



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT 57: Tecnologías digitales, subjetividad y producción de conocimiento. Aportes epistemológicos y metodológicos desde la Antropología.

Elementos para una epistemología Cibernética. ¿Qué investigamos cuando investigamos las plataformas, redes, aplicaciones y dispositivos tecnológicos?

Maximiliano García. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. troposo@gmail.com

Resumen

En este trabajo se indaga sobre la necesidad de pensar una epistemología frente a las nuevas representaciones producto de los acelerados procesos de cambios tecnológicos. Consideramos que la tradición epistemológica, se muestra estéril y desfasada frente a las mutaciones actuales y los consecuentes problemas que presenta, por ejemplo a las ciencias humanas. El rastreo de una nueva epistemología es necesario como herramienta para disputar con las lecturas negativas y catastróficas de la ciencia. Posibilitándonos además recuperar otra perspectiva de la epistemología, no como aquella que estudiaría las operaciones internas de la ciencia, la validez de sus métodos, ni tampoco aquella otra donde se trata de un estudio histórico de las diversas teorías, buscando sus falsedades o aciertos. Para lo cual abordamos el pensamiento de Gilbert Simondon entorno a la cibernética y a la teoría de la información.

Palabras clave: *Epistemología; Cibernética; Información; Gilbert Simondon; Objeto técnico.*

La imposibilidad de penetrar el esquema divino del universo no puede, sin embargo, disuadirnos de planear esquemas humanos, aunque nos conste que éstos son provisorios.

El idioma analítico de John Wilkins. Jorge Luis Borges

Neo: (frente al espejo que se derrite) Esto no puede ser

Morfeo: ¿Ser qué? ¿Ser real?

Neo: ¿Esto no es real?

Morfeo: ¿Qué es «real»? ¿Cómo defines «real»? Si hablas de lo que puedes sentir, lo que puedes oler, probar y ver, lo «real» son impulsos eléctricos que tu cerebro interpreta.

Diálogo de la película Matrix

Introducción

Nuestro trabajo indaga sobre la necesidad de pensar una epistemología frente a las nuevas representaciones producto de los acelerados procesos de cambios tecnológicos. Consideramos que la tradición epistemológica, se muestra estéril y desfasada frente a las mutaciones actuales y los consecuentes problemas que presenta, por ejemplo a las ciencias humanas. El rastreo de una nueva epistemología es necesario como herramienta para disputar con las lecturas negativas y catastróficas de la ciencia. Posibilitándonos además recuperar otra perspectiva de la epistemología, no como aquella que estudiaría las operaciones internas de la ciencia, la validez de sus métodos, ni tampoco aquella otra donde se trata de un estudio histórico de las diversas teorías, buscando sus falsedades o aciertos.

Por eso, volvamos sobre los espejos que se derriten. Gran parte de la tradición filosófica occidental ha trabajado sobre las imágenes, los reflejos y los sueños. Quien de manera inmediata viene a mi cabeza es René Descartes, que quizás en algún momento, al igual que el protagonista de la película Matrix, también sintió ser absorbido por el espejo, siendo el espejo el mundo o la naturaleza. Pero no sólo Descartes se enfrenta al espejo, desde Platón hasta Lewis Carroll, la metáfora del espejo se utilizó para nombrar el paradigma de la representación, donde lo que se refleja irá variando desde lo real hasta una mera apariencia, desde la presencia hasta la ausencia.

El espejo que se desmorona frente a Descartes es la antigua física aristotélica que es remplazada por la revolución científica de Copérnico y Galileo. Descartes en sus meditaciones se plantea desarrollar un pensamiento que acompañe dicho movimiento, es necesario refundar la representación de lo real, y con ella el sujeto cognoscente. Por eso no sólo tratará de responder a la pregunta ¿qué es lo real? Sino también ¿cómo puedo conocer eso? es decir una nueva metafísica será acompañada por una teoría del conocimiento y una epistemología subyacente. En la respuesta que desarrolla Descartes se encuentra la refundación de un dualismo que recorrerá toda la modernidad.

El dualismo teórico que se desarrolla con Descartes toma un amplio préstamo al pensamiento antiguo cristiano. Descartes ya no tuvo necesidad de la inducción de Aristóteles ni del recurso a la percepción para la ciencia, ya que emplea un saber deductivo extraído de una axiomática matematizada: la mecánica racional. Toda la naturaleza es considerada como pudiendo ser explicada por la mecánica, mediante determinaciones puras de la *res extensa*, figura y movimiento. Esta mecánica es la de los estados de equilibrio y de la reversibilidad, por lo tanto de las equivalencias entre trabajo motriz y trabajo resistente; no hace intervenir fuerzas vivas o energía cinética... Descartes extiende su explicación mecanicista al mundo entero, desde el orden de magnitud cósmico de los torbellinos primitivos hasta el orden infra-atómico de los fenómenos luminosos¹.

Después de Descartes y la física de su época, la actividad del espíritu, como actividad del pensamiento, se reduce a la representación. Incluso percibir será representar algo. Así en la constitución de la representación moderna reside la matriz de la dualidad en múltiples planos. Por ejemplo, una parte de la ciencia moderna planteará a la conciencia como un espectador imparcial frente al mundo (como un espectáculo objetivo). En otros casos el acceso al espectáculo no será directo, y en algunos casos será imposible, jamás podremos levantar el telón. Pero en lo que sí coinciden, de manera general, esas teorías es que habrá un sujeto ya constituido y un objeto al cual hay que acceder, dominar, conocer. Sujeto y objeto serán la dualidad insoslayable para la producción de conocimiento moderna, donde

¹ Gilbert Simondon, Curso sobre la percepción (1964 – 1965), ed cactus. 2012

además una de las dos partes dará inicio a la relación (el sujeto), pero dicha relación quedará eclipsada por sus términos.

De la misma manera Kant con la *Crítica de la razón pura*, intentará formar una nueva metafísica que se corresponda con los avances producidos en las ciencias de su época. En ese intento, a la vez que marca límites al uso de la razón pura, también muestra las condiciones de posibilidad para el conocimiento humano, así pues su filosofía también abarca un cambio epistemológico, para acompañar al nuevo paradigma de las ciencias, es decir que tendrá como centro de reflexión los descubrimientos realizados por Newton a fines del siglo XVII.

...adoptando el esquema hilemórfico por fundamento del pasaje de la potencia al acto, Kant supone que el conocimiento real exige la interacción entre el *a priori* y el *a posteriori*: un conocimiento sin materia es vacío, un conocimiento sin forma es confuso.²

Kant toma pues como punto de partida, en su teoría del conocimiento, el hecho de que el pensamiento humano ha elaborado la matemática, la física-Galileo; el admirable edificio newtoniano- y la metafísica. Hace pasar a dichas producciones por el filtro de su reflexión. Plantea la pregunta de cómo se debe concebir el estatuto del sujeto cognoscente para que exista conocimiento. ¿Cómo se debe concebir al objeto conocido -aquello que se acostumbra a llamar en el vocabulario cotidiano la "realidad" - para que existan la física y la matemática?³

Tanto Descartes como Kant no pretenden ser absorbidos por el espejo –realidad. Por el contrario quieren apropiárselo, dominarlo, asirlo... que es una forma de construirlo.

Hacia una epistemología cibernética

Un nuevo espejo aparece en 1948 con el trabajo publicado por el matemático Norbert Wiener con el nombre de *Cybernetics*, cuyo subtítulo será *Control and communication in the Animal and the Machine*. El texto surge de las llamadas

² Gilbert Simondon, Curso sobre la percepción (1964 – 1965), ed cactus. 2012

³ François Chatélet, Una historia de la razón. Conversaciones con Emile Noël [Cap 5]

conferencias Macy cuyo objetivo en parte fue dar forma a un nuevo paradigma y una nueva ciencia.

De manera que se hace necesario otro modo de acercar el pensamiento al conocimiento, o mejor aún, reconocer que tanto el plano de la filosofía como el plano de la ciencia tienen un terreno en común, que la enseñanza moderna ha escindido. Es el filósofo francés Gilbert Simondon atento a la pregunta por la técnica, (que ya había realizado Heidegger) en sus manuscritos de 1953 realiza una reflexión filosófica sobre la cibernética naciente. Alejándose de las ideas que confunden la cibernética con la construcción de robot o ve en la técnica algo neutro, un supuesto “medio para” o un mero “instrumento”. Y a la vez teniendo en cuenta que la pregunta por la técnica, no se responde por la esencia, sino que hace referencia a la relación que mantenemos con ella, con los objetos técnicos, se pregunta por el “modo de existencia de los objetos técnicos”.

Simondon parece realizar un diagnóstico similar al que había realizado Kant en su momento, así como para éste la metafísica había quedado atrasada en relación a los avances que había logrado la física. Lo que Kant fue para la física newtoniana, Simondon lo es para la física cuántica. El espacio y el tiempo newtoniano se ven estallados ante la nueva física cuántica, por lo tanto la metafísica kantiana que pretendía fundamentar la ciencias de los siglos XVIII y XIX ha quedado anquilosada. Las ciencias de nuestra época necesitan de una nueva metafísica de la naturaleza, además de superar el modo de conocimiento dualista asentado sobre la oposición sujeto-objeto. Dicha novedad podrá encontrarse en la filosofía de Simondon, así lo reconoce Deleuze por ejemplo:

El principio de individuación se nos aparece como algo respetable, venerable, pero no parece que la filosofía moderna se haya preocupado hasta ahora de reelaborar por su cuenta este problema. Los avances en física, en biología y en psicología nos han llevado a relativizar o a atenuar tal principio, pero no a interpretarlo. El mérito de Gilbert Simondon consiste en haber presentado una teoría profundamente original de la individuación, una teoría que implica toda una filosofía.⁴

⁴ Deleuze, G. El individuo y su génesis físico- biológica. en *La isla desierta y otros textos; textos y entrevistas* (1953-1974) editions de minuit, 2002; en español Pre-textos.

De tal manera Simondon nos advierte que frente a la fragmentación de la ciencia en su intento de dominar una porción de realidad, es necesario recuperar una perspectiva de las fases del ser y de las múltiples dimensiones de la realidad. En la reelaboración de la metafísica, se construye una nueva naturaleza (realidad) con un nuevo modo de acercarnos y de conocerla. Así también podemos rastrear nuevas definiciones epistemológicas. La redefinición de sujeto-objeto, de la naturaleza como multidimensional, el carácter del **ser** bajo el **devenir** y la *ontogénesis* de lo real, o conceptualizaciones como *metaestabilidad* y *energía potencial* derivados de la termodinámica, son algunos ejemplos de la renovación de las nociones epistemológicas, que claramente manifiestan una crítica a la concepción dualista de la realidad y el correspondiente paradigma de sujeto y objeto⁵. Es por eso que a continuación nombraremos algunos elementos de la filosofía de Simondon que nos permitirán ir definiendo una epistemología y un conjunto de herramientas conceptuales que se utilizan en el desarrollo de diversas investigaciones que abordan las nuevas tecnologías.

La física cuántica nos permite avanzar sobre el cuestionamiento del estatus ontológico de su objeto, que no se corresponde con la filosofía y metafísica que continúan pensando un ser y una epistemología que sigue reponiendo una dualidad constituida por sujeto - objeto, así nos advierte:

La complementariedad sería entonces la resonancia epistémica de la metaestabilidad primitiva y original de lo real. Ni el mecanicismo, ni el energetismo, teorías de la identidad, dan cuenta de la realidad de manera completa. La teoría de los campos, sumada a la de los corpúsculos, y la teoría de la interacción entre los campos y corpúsculos, son todavía parcialmente dualistas, pero se encaminan hacia una teoría de lo preindividual. Por una vía distinta, la teoría de los quanta capta ese régimen de lo preindividual que sobre pasa la unidad: se produce un intercambio de energía por cantidades elementales, como si hubiera allí una individuación de la energía en la relación entre las partículas, a

⁵ Reconocemos algunas mediaciones entre Kant y Simondon. Por ejemplo el carácter inventivo del conocimiento (lo real se inventa y sólo así se puede conocer) que plantea Simondon, también se encuentra en Nietzsche, quién al profundizar la crítica kantiana, nos revela que sólo hay velos, es decir ya no habrá nada tras el fenómeno, o mejor aún, sólo se trata de la fuerza del devenir.

las que podemos considerar en un sentido como individuos físicos. Sería quizás en este sentido que podríamos ver converger las dos nuevas teorías que seguían siendo hasta entonces impenetrables entre sí, la de los quanta y la de la mecánica ondulatoria: podrían ser consideradas como dos maneras de expresar lo preindividual a través de las diferentes manifestaciones en las que intervienen como preindividual⁶.

Afirmamos que la epistemología que se puede ir reconstruyendo a lo largo de la lectura de “La individuación...” se aleja de la concepción de un estudio de objetos, de individuos, fijos, estables y estructurados. Por el contrario lo que se pretende estudiar son los procesos, las estructuras relacionales, no los individuos en relación a otros individuos, no los términos de una relación, sino la relación misma, pues “un término es ya un individuo o al menos algo individualizable” (Simondon, 2015). Y cuando plantea el estudio de un proceso, tampoco se refiere al desarrollo de una sucesión temporal, donde se afirmarían un principio de individuación para que luego aparezca un individuo.

Si supusiéramos, por el contrario, que la individuación no produce solamente el individuo, no buscaríamos pasar de manera tan rápida a través de la etapa de individuación para llegar a esta realidad última que es el individuo: intentaríamos captar la ontogénesis en todo el desarrollo de su realidad, y *conocer al individuo a través de la individuación antes que la individuación a partir del individuo.*⁷

Entonces el individuo no es ni la fuente, ni el término, el individuo no es el principio por el cual daríamos inicio a una filosofía, es sólo el resultado de una operación de individuación, marcando además que al remplazar al individuo por la individuación también comenzamos a referirnos a una *ontogénesis* y ya no más a una ontología tradicional. La *ontogénesis* en palabras de Simondon es “el devenir del ser en tanto ser que se desdobra y se desfasa al individuarse” (Simondon, 2015). El término *desfase* Simondon lo toma prestado de la física y la química, por ejemplo en termodinámica el desfase designa el cambio de estado de un sistema, también

⁶ Gilbert Simondon *L'individuación à la lumière des notions de forme et d'information* ('La Individuación a la luz de las nociones de forma e Información' cactus, BS AS 2015) página 29

⁷ Ídem (Página 26)

puede designar como diferentes procesos se van realizando en simultáneo en un mismo sistema. Al apropiarse del término, Simondon lo aplica como devenir del ser, y el ser devine en fases, así nos advierte que es necesario no pensar al ser como sustancia, ni como materia, ni como forma, sino como un “sistema tenso”, es decir no como una unidad y por eso la lógica del tercero excluido no es aplicable a él. Así llega a formular “un ser preindividual... que es más que unidad”. Dicho ser preindividual (que no es uno, ni está en unidad) es pensable, nuevamente a través de conceptos de la física, el ser preindividual se encuentra en una *metaestabilidad*. La nueva noción de metaestabilidad nos permite pensar que se trata de las transformaciones del individuo sobre sí mismo y su entorno, pero dicho individuo no es uno, pues también se trata de la individuación.

la individuación no ha podido ser pensada y descrita adecuadamente debido a que sólo conocíamos una única forma de equilibrio, el equilibrio estable; no conocíamos el equilibrio metaestable (...) el equilibrio estable excluye el devenir, porque corresponde al más bajo nivel de energía potencial posible; es el equilibrio que se alcanza en un sistema cuando todas las transformaciones posibles fueron realizadas y ya no existe ninguna fuerza; todos los potenciales se han actualizado y el sistema, habiendo alcanzado su nivel energético más bajo, no puede alcanzarse de nuevo.⁸

Entonces las transformaciones del ser, su devenir según fases, es realizado porque puede pensarse como un sistema que contiene una energía potencial, por eso el devenir del ser no es pensado como la perspectiva que podemos ver en cierta ocasión, o a la manera hegeliana donde una fase del ser es un momento temporal destinado a ser superada por otra (aunque la individuación nos invita a pensar en un proceso).

De manera que nuestro suelo de creencias parece comenzar a moverse, pasamos de una ontología a una ontogénesis, nuestro espejo ya no refleja una realidad estable, es más el propio espejo parece desvanecerse... ¿Qué queda, entonces, como posible epistemología?

⁸ Ídem página 28

Si Kant se pregunta por las condiciones de posibilidad de conocimiento Simondon parece preguntarse por las condiciones de posibilidad de una ciencia que estudie los diferentes dominios de individuación, una ciencia de la individuación. Esto mismo implicaría, como advierte Andrea Bardin, un nuevo aparato conceptual que pueda fundamentar los procesos de individuación metaestables. “El problema epistemológico al que Simondon se enfrenta podría formularse aquí en los siguientes términos: ¿qué aparato conceptual puede fundamentar una ciencia de los procesos de individuación que constituyen sistemas metaestables?” (Bardin, 2010)

El propio concepto de metaestabilidad es un ejemplo de esos avances que se ha producido en las ciencias naturales y que nos obligarían a repensar una metafísica, pues la metaestabilidad de lo preindividual parece arrojarnos a estar siempre en proceso, en movimiento. Y es precisamente por eso que también se plantea una ontogénesis. Pues insistimos que no se trata de estudiar a individuos fijos, estructurados o estables, ni a los individuos en relación a otros individuos, ya que caeríamos nuevamente en los términos y no en la relación.

...podemos suponer que la individuación no agota toda la realidad preindividual, y que un régimen de metaestabilidad no es solamente mantenido por el individuo, sino también impulsado por él, de modo que el individuo constituido transporta consigo una cierta carga asociada de realidad preindividual, animada por todos los potenciales que la caracterizan; una individuación es relativa como un cambio de estructura en un sistema físico; un cierto nivel de potencial se conserva, y son aún posibles otras individuaciones... Según esta hipótesis, sería posible *considerar toda verdadera relación como teniendo rango de ser, y como desarrollándose al interior de una nueva individuación*; la relación no brota entre dos términos que ya serían individuos; es un aspecto de la *resonancia interna de un sistema de individuación*; forma parte de un estado de sistema.⁹

Para Simondon es necesario repensar lo que llamamos real o realidad con nuevas categorías, así plantean una nueva ontología (una ontogénesis), que se corresponde con nuevas consecuencias en un nivel epistemológico. Si para Kant lo real era la cosa en sí, el noúmeno al cual no podemos acceder y por lo tanto incognoscible, para Simondon lo real no difiere de la naturaleza, sino a través de las dimensiones

⁹ Ídem, página 32

que surgen en los procesos de individuación, percibimos las dimensiones de lo real en movimiento, pues recordamos que el ser tiene la capacidad de desfasarse. Si para Kant la posibilidad del conocimiento está fundada en la actividad constituyente del sujeto cognoscente, realizando un recorte sobre lo incognoscible y constituyendo un objeto estable. Para Simondon ¿cuáles son las condiciones de posibilidad del conocimiento? ¿Es posible un conocimiento de aquello que está en movimiento, es decir del devenir del ser? ¿Es posible tener una ciencia que nos permita conocer esas dimensiones?

Muriel Combes nos permite ir aproximando algunas respuestas:

“Contrariamente al fin asignado por Kant a la teoría del conocimiento, no se trata aquí (*en Simondon*) de definir condiciones de posibilidad y los límites del conocimiento, sino de acompañar mediante el pensamiento la constitución real de los seres individuados. Es solo después de la estabilización de la operación de individuación, cuando la operación, incorporada a su resultado, desaparece, que aparece el objeto de conocimiento.”¹⁰

De modo que es incorrecto realizar las preguntas al estilo kantiano, por el contrario es necesario el desarrollo de algunos conceptos propios de la filosofía de Simondon para poder dar cuenta a qué se llama conocimiento, cuándo se produce y sobre qué cosa hay conocimiento. Pues como él mismo anticipa en su hipótesis se tratará de un conocimiento de las relaciones, en tanto que tienen rango de ser. Pero que a la vez se encuentran en un proceso de individuación, es decir que la complejidad del caso se encuentra en que los planos ontológicos y epistemológicos van en paralelo. Así, cuando hablamos del ser como relación estamos hablando del devenir de un sistema, de una operación de individuación, de un procesos real que aún no es objeto de conocimiento, pero que sin embargo es susceptible de describir y de entender.

Herramientas conceptuales

Transducción y Operación

¹⁰ Muriel Combes, *Simondon Una filosofía de lo transindividual*. Cactus 2017

Para poder esbozar una epistemología en Simondon es necesario definir con mayor precisión a qué llama *operación de individuación*. Pero como él mismo nos advierte para poder definirla tenemos que repensarla desde otra lógica, pues recordamos que el ser es más que unidad y más que identidad.

En ese sentido, la lógica clásica no puede ser empleada para pensar la individuación, pues ella obliga a pensar la operación de individuación con conceptos y relaciones entre conceptos que sólo se aplican a los resultados de la operación de individuación, considerados de manera parcial. (Simondon, 2015)

Así, es necesaria la articulación de nuevos conceptos que nos permita pensar más allá de la parcialidad de la unidad y la identidad, de manera que se reconfigura una nueva unidad que llamara *transductiva*, donde se refleja la multitud de aspectos y de dominios del ser, sus diversas fases y sus múltiples individuaciones. La noción de *transducción* nos adentra en una nueva lógica, pero también en un nuevo método. Dice Bardin; “el concepto de transducción tiene como objetivo describir los procesos de desestructuración/reestructuración de un sistema metaestable”. Es decir describir lo procesual de la individuación, teniendo en cuenta además, los diferentes regímenes de individuación, es por eso que Simondon define a la traducción como:

(...) una operación física, biológica, mental, social, por la cual una actividad se propaga progresivamente en el interior de un dominio (...) La operación transductiva es una individuación en progreso (Simondon 2015)

Pareciera que sólo después de haberse producido la estabilización de la operación de individuación, aparece el objeto de conocimiento, es decir cuando el proceso es incorporado o capturado por el resultado. Similar es la descripción realiza Nietzsche en *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*, donde la verdad es un conjunto de falsedades olvidadas como tales; *las verdades son ilusiones de las que se ha olvidado que lo son; metáforas que se han vuelto gastadas y sin fuerza sensible, monedas que han perdido su troquelado y no son ahora ya consideradas como monedas, sino como metal*. En la filosofía de Simondon, se trata del olvido de la operación de individuación, realizado por la tradición filosófica, para situarnos frente

a la constitución ideal del objeto de conocimiento. Por eso en este plano, Simondon (al igual que Nietzsche pero llegando a otras consecuencias) realiza su proyecto filosófico contra el hilemorfismo kantiano.

Sin embargo ¿podríamos pensar que Simondon está reubicando el noúmeno kantiano como individuación del conocimiento, en tanto que está por atrás del objeto de conocimiento o los seres que pueden ser conocidos por el sujeto de conocimiento como fenómenos?

Si en efecto los noúmeno no son pura sustancia, sino que consisten igualmente en *relaciones* (como intercambio de energía, o pasajes de estructuras de un dominio de realidad a otros), y *si la relación tiene igual rango de realidad que los términos mismos...* debido a que la relación no es un accidente en relación a una sustancia, sino una *condición constitutiva, energética y estructural, que se prolonga en la existencia de los seres constituidos*, entonces las formas a priori de la sensibilidad que permite captar relaciones porque son un poder de ordenar según la *sucesión* o según la *simultaneidad* no crea una irremediable relatividad del conocimiento. Si la relación tiene efectivamente valor de verdad, la relación en el interior del sujeto, y la relación entre el sujeto y el objeto pueden tener valor de realidad. El conocimiento verdadero es una relación, no un simple vínculo formal comparable a la conformidad de dos figuras entre sí. El conocimiento verdadero es aquel que corresponde a la estabilidad más grande posible de la relación sujeto – objeto en las condiciones dadas (...) El conocimiento no es una relación entre una sustancia objeto y una sustancia sujeto, sino relación entre dos relaciones una de las cuales está en el dominio del objeto y la otra en el dominio del sujeto.

Simondon va más allá del límite kantiano puesto a la razón, se aleja de todo subjetivismo y todo objetivismo, al igual que se aleja de la pregunta por las condiciones de posibilidad del conocimiento para trasladarlo a las condiciones de estado de metaestabilidad y de estabilidad tanto en el sujeto como en el objeto. Por eso se trata de la *condición constitutiva, energética y estructural, que se prolonga en la existencia de los seres constituidos, es la relación que se prolonga en los seres bajo la forma de condiciones de estabilidad*. Y es por esto mismo, que no se trata de mero conocimiento, y se nos hace preciso hablar de captación, *es por la individuación del conocimiento... que es captada la individuación de los seres no sujetos*. Donde el concepto de transducción permite pensar este punto de vista

genético, pues el ser como relación se puede entender como *un haz de procesos transductivos*.

Pero además puedo conocer una individualidad como resultado de una operación de individuación, allí la relación continua como relación de estabilidad, por eso puede haber un conocimiento más estable que otro, *puede haber diferentes grados de estabilidad de una relación*. Así llegamos a un conocimiento aproximado, que sin embargo eso no le quita la validez, pues *el conocimiento aproximado no es de una naturaleza distinta que el conocimiento exacto es solamente menos estable*. Dicho conocimiento luego podrá devenir más estable, eso dependerá de una nueva relación y una nueva estructuración. Es así que *el viejo tipo de conocimiento puede devenir metaestable en relación con un nuevo tipo de conocimiento*.

Entonces se trata de un conocimiento donde el sujeto no pre-existe a la relación, ni el objeto es un supuesto contenido del conocimiento de un sujeto. El conocimiento es una operación de conocimiento del cual surge como relación sujeto-objeto, operación de individuación por lo cual el conocimiento también está atravesado por la transducción. Y es por eso también que el conocimiento está tensionado por lo estructurado y por lo que está en proceso, por lo estable y por lo metaestable, y desde este lugar entendemos porque el conocimiento es una *operación paralela a lo que se conoce*. O como lo expresa Bardin:

por un lado la estabilización de un sistema realizado y estructurado, cuyos términos individuados son sujeto y objeto, y por otro lado, la participación en procesos transindividuales dentro de un sistema metaestable de significaciones en el que pueden surgir un nuevo sujeto y un nuevo objeto.

Lo que se capta paralelamente en la individuación del conocimiento del sujeto es el proceso de conocimiento en su devenir transductivo.

Analizando el postulado epistemológico sostenido por Simondon, donde el conocimiento es una relación entre dos relaciones, nos encontramos con otro paralelismo, pues es a la vez un postulado ontológico, ya que plantea el realismo de la relación cuando consideramos a *toda verdadera relación como teniendo rango de ser*. Conjuntamente el conocimiento que nos dan las ciencias experimentales es un

conocimiento de relación y *sólo puede dar al análisis filosófico un ser que consiste en relaciones.*

Conocer es establecer una relación en el ser (no con el ser), no hay un conocimiento externo, puro, transcendental, previamente constituido, todo está en un proceso dinámico, incluso el conocimiento. Finalmente el conocimiento no es ni objetivo, ni subjetivo, sino que transductivo, inventivo, en tanto que participando de lo real en la operación de individuación lo estructura en sujeto y objeto.

Analogía

Simultáneamente el concepto de *transducción* es metafísico y lógico pues *él se aplica a la ontogénesis y es la ontogénesis misma.* Es decir que las ideas tanto como los seres resultan de operaciones individuantes, de esa manera podemos intuir una reconfiguración de la relación entre ser y pensar. Ahora bien, la noción de transducción, además será un método, o mejor aún la ontogénesis, como proceso, contará con un método adecuado que será el analógico.

La traducción que puede aplicarse a las diferentes dimensiones de la individuación (física, biológica, psíquica, colectiva) no se realiza de forma evolutiva o continúa, tampoco es teleológico, sino que procede de manera discontinua, dando saltos de un dominio a otro.

Sin embargo aclaramos que no se trata de una reducción de lo vital a lo físico, ya que se toma en cuenta las diferencias entre los niveles de individuación. Como dice Muriel Combes: *“ Se pasa de un dominio de ser a otro por la transferencia de las operaciones de una estructura a otra añadiendo a cada nivel las especificidades que el paradigma físico, demasiado simple no permite, captar”* No es una analogía de estructuras (fijas y cerradas), se trata de la analogía de operaciones en estructuras diversas.

Allagmática, Modulación y definición de una epistemología cibernética

Ya hemos esbozado una posible respuesta para la pregunta por el conocimiento dentro de la filosofía de la individuación, hemos dado una respuesta posible a ¿qué es el conocimiento? ¿Cómo y qué podemos conocer? Pero aún dentro de las posibilidades que nos abre la filosofía de la individuación y bajo nuestro interés de

una epistemología cibernética nos queda la pregunta sobre la posibilidad de sistematizar dicho conocimiento. Finalmente ¿es posible una ciencia de las relaciones, que tenga en cuenta la metaestabilidad, la carga potencial, las discontinuidades? Es decir ¿es posible una ciencia que no quede encerrada en la identidad y la representación? ¿Es posible una ciencia del cambio, del devenir y la diferencia? ¿una teoría de las operaciones?

Simondon define a la allagmática como la teoría de las operaciones, como la ciencia capaz de captar los procesos transductivos. Y una operación es una conversión de una estructura en otra. Nuevamente nos aparece el paralelismo, en este caso entre estructura (objeto como resultado) y operación (operación de individuación de dicho objeto). Pero además para Simondon desde el siglo XVII las ciencias han estudiado las estructuras, ahora es posible, en base a lo anterior, la construcción de una ciencia que estudie la ontogénesis.

Y en la búsqueda de quitar todo supuesto hilemórfico en la conversión de una estructura en otra, nos vuelve a asentar sobre la relación, *podemos por lo tanto prever que la allagmática deberá definir la relación de una operación con una operación y la relación de una operación con la estructura*. Y la definición de relación se especificará para estos casos con la incorporación de un nuevo concepto, el de modulación.

De esta manera se va constituyendo un paradigma donde la ontología es remplazada por una ontogénesis, que también es aplicada a las estructuras, pues ellas ahora se nos plantean como metaestables. La modulación y la cristalización forman parte del paradigma que constituye el enfoque allagmático y que a su vez son condiciones para una epistemología cibernética, es decir organizar la relación entre el conocimiento estructural y el conocimiento operatorio, pues “La teoría de la allagmática define la relación entre la teoría de las operaciones (cibernética aplicada) y la teoría de las estructuras (ciencias deterministas y analíticas)”. Entonces este paradigma de las operaciones remplazaría al sustancialismo hilemórfico que partiendo del dominio físico se extiende a los demás dominios

Ahora sí estamos en condiciones de dar una definición posible para una epistemología cibernética; como el estudio de las operaciones por las cuales cierta estructura inicial se transforma en otra estructura por su propio funcionamiento, es

decir las operaciones particulares que “transforman una información en otra especie de información: codificación, cifrado, descifrado, modulación, demodulación”, Simondon nos advierte que se trata de una noción de *neguentropía*.

Se trata de intercambios entre sistemas abiertos y cerrados, por donde corre la información. En un plano biológico, los seres vivos están en relación e intercambio de información con su medio ambiente. En el universo cibernético, las diferencias de energía, la velocidad, aceleración o inercia representan el nivel de información que aumenta o disminuye la complejidad de un sistema.

Derivas de un pensamiento o Black Mirror

El objetivo del trabajo queda incumplido, pues apenas he esbozado el universo “simondoniano”, aún nos queda enfrentarlo con las proyecciones de subjetivación que se dan en los diversos planos tecnológicos. Dejaré algunas preguntas y relaciones que me permitirán marcar senderos posibles para continuar la indagación.

1-¿Hasta qué punto lo que designa Simondon como proceso de individuación es compatible con la elaboración de perfiles a través de las máquinas algorítmicas?

2- La cibernética no es una esfera separada de la producción de información, no es un espacio virtual que se superpondría al mundo real. Es una gigantesca “máquina abstracta” es una nueva forma de soberanía política, en términos de Deleuze “una máquina abstracta que se ha vuelto máquina de guerra mundial”. Desde ese ángulo, cuando hablamos de recolección de información, de *big data* y *datamining* los gobiernos toman como objeto las relaciones, es decir los conocimientos generados son relaciones de relaciones y las consecuentes acciones de gobierno actúan sobre ellas.

3- Entonces la información puede ser aplicada a un esquema de normalización, como lo nombra Foucault, pero también de Biopoder, pues si las máquinas de la sociedad disciplinaria eran extractoras de energía, las máquinas de control son extractoras de información. Y ¿cómo se vinculan información y modulación con la producción de subjetividad en la sociedad de control?

4- La extracción de información de los lugares de trabajo era clave para la formación de saberes que después volvían sobre los propios trabajadores. Pero ahora es toda

la sociedad sobre la que se extrae la información ¿Cómo sería una perspectiva emancipadora en ese plano?

5- ¿El concepto de metaestabilidad, ha pasado al capitalismo actual para su definición como estructuralmente inestable? ¿Y cómo precariedad para la condición estructural de todos nosotros? También se lo presenta como innovación, tener capacidad para reinventarse o ser flexible.

6- Por último, para Simondon la alienación del obrero por la máquina, consistía en el desconocimiento del funcionamiento operatorio de la misma, lo cual lo volvía un mero operador, un testigo de las máquinas. En nuestro presente cibernético, ¿cómo entender la relación que mantenemos con los diversos dispositivos? ¿Somos meros testigos de las máquinas?

Referencias bibliográficas

- Bardin, A. (2010). *Epistemología e política in Gilbert Simondon. Individuazione, técnica e sistemi sociali*. Vicenza (Italia), Fuori Registro Edizione.
- Balibar, E. (2009) *De la individualidad a la transindividualidad*. Ed. Brujas.
- Combes, Muriel (1999). *Simondon. Individu et collectivité*. Paris, Presses Universitaires de France.
- (2017) *Simondon Una filosofía de lo transindividual*. Cactus
- Deleuze, G. (2005) “Gilbert Simondon: *El individuo y su génesis físico-biológica*” en *La isla desierta y otros textos (1953-1974)*. Trad. José Luis Pardo Pre-textos. Madrid, pp 115-121
- Simondon, G. (2009). *La individuación a la luz de las nociones de forma e información*. Buenos Aires, Cactus/La Cebra. Selección
- , (2012). *Curso sobre la percepción*. Buenos Aires, Cactus.
- , (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires, Prometeo.